



Provincia di
Trapani

 **Salaparuta**

Bienvenido





Salaparuta es...

Tal vez no muchos sepan que el primero en el mundo en grabar un disco de Jazz fue, en Nueva Orleans, Nick La Rocca, oriundo de Salaparuta y que a un grupo de jóvenes jazzistas, entre ellos Luis Prima y Roppolo, todos originarios de la ciudadela conducen a los orígenes del jazz, hemos de saber también que la nueva Salaparuta, con su nueva

ordenación de calles lineares y amplias plazas, surge a pocos kilómetros del viejo centro habitado, completamente destruido por el terremoto del 68. Recuperados recientemente los sugestivos cimientos de la vieja Iglesia Madre y el Ex Convento de los Capuchinos, el pueblo conserva celosamente en su nueva Matriz la estatua del siglo XV de Blanca de

Navarra recuperada de entre los escombros. Dirijanse allí con ocasión del montaje de los Altares en honor de San José o de la celebración de el 'ncontru, el día de Pascua, entre los Simulacros de Cristo y María, sin olvidar probar una sabrosísima y típica 'nfigghiulata acompañada con el delicioso vino Salaparuta DOC que aquí se produce.

Paisaje urbano



Nick La Rocca y su banda



Salaparuta DOC





Historia

SALAPARUTA: dos nombres, una historia, un lugar para indicar la antigua Sala de los árabes, y después, de los Paruta, familia que en 1507 añadió la del propio linaje a la denominación de la primitiva ciudad. La historia es milenaria y está ligada a la del territorio circunstante: habitada por Sicanos, Élimos, Griegos, Romanos, ha mantenido las huellas más marcadas de la denominación árabe, que ha dejado trazos en las culturas agrícolas y en toponomástica. Los árabes retuvieron estos terrenos, fértiles y ricos de agua, lugares adaptos para plantar cultivos y jardines, construir baos, molinos de agua, caseríos (agrupaciones de casas) llamados *rabateddi*, a

los que dieron los nombres de Belich, Salah, Taruch. Rahal al Merath era el caserío en torno al castillo o a una torre, al que se trasladaron los habitantes de Salah y después, poco a poco, también los de los otros caseríos dando vida a una nueva Sala, que se convirtió más tarde en “Sala de los Paruta” tras la adquisición de la baronía por parte de Ruggiero Paruta, en 1436. “Montes, bosques, aguas”, tierras de pacerura le valen a Ruggiero el título de barón de la Sala, pero fue Gerónimo Paruta, en 1503, el que tuvo la facultad regia para expandir la nueva población. Después, pasados los siglos, en 1968, ¡el terremoto! Destrucción y muerte determinan el

abandono del viejo centro urbano y el traslado a la zona de Cusumano, en la *Costa di li cuti*, a 170 metros sobre el nivel del mar. La nueva Salaparuta es una ciudad moderna, nítida y dinámica, con amplias calles y plazas, con nuevas casas y nuevos edificios públicos. Salaparuta está orgullosa de contar con un oriundo famoso: Nick La Rocca (1889-1961), corneta del jazz clásico que grabó el primer disco de jazz de la historia en 1917, cuyo padre emigró en 1876 a Nueva Orleans. Salaparuta honra a Nick con un busto en el centro social y le ha dedicado, con ocasión del 75° aniversario de la grabación, el *Nick La Rocca Memorial Day*.



Paisaje

Salaparuta la nueva, reconstruida según un moderno diseño urbanístico, está situada en el Valle del Alto Belice, a la derecha del río y en las faldas del monte Porcello, en una zona con aspectos ambientales y naturalistas variados donde la mirada abarca hasta los montes de Álcamo y de San Giuseppe Jato, hacia la

montaña de Entella, bajando hasta el mar de Selinunte y los vecinos territorios de Gibellina, Sambuca, Santa Margherita Belice y Montevago. El puente vial sobre el Belice, con sus altos parapetos en forma de abanico, demarca el valle entre las provincias de Trápani y Agrigento. Desde los espacios abiertos de la

Iglesia Madre de Salaparuta la vieja, el paisaje agrícola impone su identidad: valles, colinas cultivadas con viñedos que identifican también una zona de vinos D.O.C. y olivares que entran en la zona D.O.P. “Valle del Belice”. Un paisaje urbano devastado por el sisma de 1968, pero que se reconoce en su territorio.

Vistas del barrio de Santo Vito



Viñedos



Vista desde el su monte Balatizzo





Naturaleza

Los elementos de naturaleza, difundidos como un mosaico, que reconducen al antiguo bosque mediterráneo están presentes por doquier como franjas residuas de un sistema ya casi del todo desaparecido. El Monte Porcello y el Bosque de Sinapa contienen formaciones de mancha de elevado valor naturalista y

paisajístico. Allí donde las paredes suben empinadas se afirman comunidades vegetales rupestres sobre especiales sustratos rocosos compactos, fuertemente escarpados. Las intervenciones de reforestación se han llevado a cabo en cambio, a través de la utilización de especies exóticas. Estas plantaciones

cumplen una función de protección del mal estado hidrogeológico, y permiten provocar los procesos de asentamiento de la mancha mediterránea favoreciendo la flora nativa y la evolución de la vegetación hacia formas más desarrolladas. El patrimonio faunístico y ornitológico es muy variado e interesante.

Monte Porcello

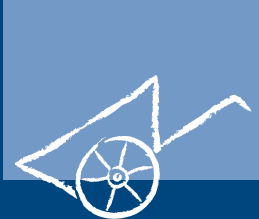


Arbutus unedo



Pistacia terebinthus



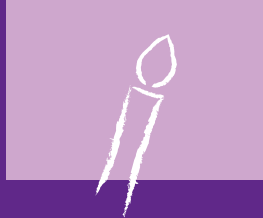


Tradiciones

Expresión de una tradición que cada año se renueva, son los simbólicos Altares de San José, Santo de la Providencia, organizados en los días 18 y 19 de marzo en las casas particulares para cumplir un voto, *la prummissioni* (la promesa). Cubiertos con finisimos lienzos bordados, están adornados con lauros, naranjas, limones, gruesos panes redondos, *cucciddati*, y con los típicos *squartucciati*, hojas de pasta rellenas de higos tritурados, con formas simbólicas, modeladas por expertas mujeres del pueblo, que con inquebrantable paciencia y extraordinaria habilidad crean estupendos tallados haciendo aflorar la capa de higos. El día 18 es

de rigor ofrecer a quien visita el altar dulces, panes y garbanzos; pero recibiéndolos no se debe nunca decir “gracias”, ya que el don es un deber del anfitrión de la casa hacia el huésped. El día 19, a tres personas, en otro tiempo tres pobres, que aluden a la Sagrada Familia, se les ofrece una comida en cuyo rico menú están prohibidos carne y pescado, mientras que es obligatorio un primer plato de espaguetis condimentados con una especial salsa de tomate enriquecida con brécol, puntas de espárragos, hinojillo, todo ello espolvoreado con miga tostada. Lo que no consumen los tres comensales se ofrece

a vecinos y parientes. Otra usanza es la de realizar, por Pascua, los *cannatuna*, huevos reales con decoraciones de pasta dulce coloreada. Si hoy nos pueden parecer folclóricas las fotos de otros tiempos que reflejan a las mujeres de Salaparuta con el rodete *rutredda* (el paño enrollado sobre la cabeza para apoyar la carga) y las pesadas *quartare* en la cabeza, cerca de la fuente “*li Cannoli*” (los caños), éstas asumen valor de tangible testimonio de laboriosidad, si se consideran en un contexto de vida pobre en tecnologías, pero rica en dedicación al trabajo, que para los hombres se llevaba a cabo en los campos, en las canteras de toba.



Religión Recuerdos Vínculos

La religiosidad es un elemento que distingue a los habitantes, que siempre han demostrado a través de los siglos una ferviente veneración por sus propios protectores, San José y la Beata Virgen del Piraino, a los que dedican solemnes fiestas. Gran veneración es la reservada a la Piedra que lleva la imagen de la Virgen del Piraino, milagrosamente hallada, según la tradición, en torno al siglo XVI, por una tal Beatriz, que lavaba la ropa en un torrente. Con conmoción recuerdan la visita del Papa Juan Pablo II, en 1982, y el homenaje que le rindieron los hombres y mujeres del pueblo, en el monumento realizado por el escultor Giovanni Alessi a las

puertas de la ciudad. Muy sentida es la celebración de los ritos de la Semana Santa, que se llevan a cabo entre devoción y antiguas costumbres populares comenzando el Jueves con la Adoración de Jesús Sacramentado en coena Domini. En la primera tarde del Viernes tiene lugar la conmovedora función de las tres horas de Agonía, que culminan con la Muerte del Cristo en la Cruz, con la Reclinación de la cabeza, mientras que por la noche se lleva a cabo la Procesión del Cristo en la Urna. En la medianoche del Sábado, Cristo resucita saltando fuera del sepulcro, a través de un mecanismo. El día de Pascua, preanunciado por un Ángel,

se lleva a cabo el espectacular *ncontru* (Encuentro) entre las estatuas de la Virgen y del Cristo Resucitado en presencia de los fieles, que canta osanas, y de los turistas. Vivo está aún el recuerdo de la milagrosa Lacrimación de un cabezal de yeso, que representa el Sagrado Corazón de Jesús, sucedida en una casa particular en los días 13, 14, 15 y 25 de enero de 1957, exactamente los mismos en que, a distancia de once años, se verificaran las sacudidas del terremoto que destruyeron el Valle del Belice. Una comunidad de emigrantes de Australia y Argentina mantiene fuertes vínculos con su tierra natal.



Arte

Las obras de arte recuperadas de entre los escombros del terremoto están ahora custodiadas en las dos nuevas iglesias: en la entrada de la Iglesia Madre se halla la estatua de la Reina Blanca de Navarra, ya retenida el Simulacro de Santa Catalina de Alejandría, uno de los primeros ejemplos de escultura

siciliana del s. XV, atribuible a un artista de formación napolitana, a quien se ha dado el nombre de Maestro de la Reina Blanca. En la misma iglesia están también custodiados el valioso Crucifijo (1755), de fray Benedetto Valenza, situado en el altar mayor, y la piedra pintada que representa la Virgen del Piraino (s. XVI),

es decir, una Virgen con Niño sentada en un peral, según una iconografía hispano-portuguesa, a cuyos pies están arrodillados San Juan Bautista y San Nicolás de Bari. Un grupo procesional de madera con el mismo sujeto (principios del s. XX) se halla ahora en la Iglesia de la Santísima Trinidad.

Iglesia Madre, Reina Blanca



Iglesia Madre, Crucifijo



Iglesia Madre, Virgen del Piraino





Ruinas de Salaparuta

Lo que queda del viejo centro habitado de Salaparuta, destruido por el sisma de 1968, es un amasijo de ruinas entre las cuales emergen escombros de casas, la base de la Torre cuadrada del Castillo de los Paruta, la parte baja de los muros perimetrales de la Iglesia Madre, con las bases de los pilares de las naves y las

estructuras de los altares laterales: de planta basilical con tres naves, transepto y extensa cúpula, tenía una fachada muy estilizada en la parte mediana, típica de los mejores ejemplos del barroco siciliano. En el muro externo de la Casa Sancetta, un pequeño edículo recuerda el lugar donde sucedió la milagrosa Lacrimación de un

cabezal de yeso que representa el Sagrado Corazón de Jesús, en enero de 1957. Recientes restauraciones han reparado el Convento de los Capuchinos (s. XVIII) con la inserción de nuevas estructuras metálicas: de la aneja Iglesia queda sólo la fachada con el portal decorado.

Ruinas, iglesia Madre



Ruinas, convento de los Capuchinos



Ruinas, castillo





Monumentos

Llegando a Salaparuta nos acoge el Monumento a los Caídos (1926), el único recuperado por la ciudad vieja y por deseo de la comunidad de emigrantes de Brooklyn. Arquitecturas contemporáneas de un cierto valor son: la Iglesia Madre, proyectada por Gaetano Aversa, a la que sigue una intervención de

Luigi Giocondo, con una curiosa planta en forma de abanico y una fachada caracterizada por una estructura de pilares; la Iglesia de la Trinidad, diseñada por el arquitecto Vito Corte, más sencilla y lineal, precedida por una amplia anteiglesia. Entre los edificios públicos merecen atención el Observatorio

Arquitectónico, proyectado por Antonello Sotgia y Giuseppe Cangemi para ser destinado a contener los proyectos de reconstrucción de las obras de arte públicas de los pueblos del Valle del Belice, y el Centro social, del arquitecto Saverio Bono, con un alternarse de llenos y vanos, de líneas rectas y curvas.

Monumento a los Caídos



Observatorio arquitectónico



Centro social









Enogastronomía

Desde siempre en el territorio se ha practicado la viticultura, que hoy representa el sector productivo predominante. A los vinos, blancos y rojos producidos en el territorio de Salaparuta, se les ha reconocido la denominación de origen controlada D.O.C., el 8 de febrero de 2006. Las cepas autóctonas Catarratto, Grillo,

Insolia, Grecanico y Nero D'Avola se colocan al lado de las cepas internacionales como: Chardonnay, Sangiovese, Syrah, Merlot y Cabernet Sauvignon, que consiguen expresar extraordinarias características de valor enológico. Productos D.O.P. del territorio son la aceituna *Noguerola del Belice*, de la que se extrae un preciado aceite extra virgen, de sabor

afrutado, con retrogusto de almendra, y la *Vastedda del Belice*, un queso de pasta hilada confeccionado con leche de una raza ovina autóctona. Una auténtica delicia es la *nfigghiulata*, pasta de pan rellena de cebollas, patatas y salchicha. Por San Martín, el 11 de noviembre, se prepara la *muffuletta*, un pan especialmente tierno.

Cepa autóctona



Vastedda del Belice





Eventos y manifestaciones

La Plaza Paruta es el lugar principal de agregación y encuentro social, mientras que el Centro Polivalente alberga a menudo convenios, muestras y eventos. En agosto se lleva a cabo una manifestación que promueve la valorización de los productos típicos locales, con degustaciones

acompañadas con vino Salaparuta D.O.C. Muestras de vario tipo se llevan a cabo con ocasión de la festividad de San José, entre ellas la de los *squartucciati*. Espectáculos y conciertos se celebran tanto en el Auditorium del Centro Social, como en el Convento de los Capuchinos, en

Salaparuta la Vieja; el Centro de Estudios e Investigaciones Nick La Rocca organiza además conciertos de Jazz. La ciudad ha dado pie a una iniciativa de relieve nacional: el Primer trofeo Nacional de Levantamiento de Pesas sobre Banco "Trofeo Sicilia- Ciudad de Salaparuta".

El encuentro



Muestra de los *squartucciati*



Altar de San José







UNIONE EUROPEA
F.E.S.R.



REGIONE SICILIANA
Assessorato BB.CC.AA. e P.I.



Provincia Regionale
di Trapani



Sponsor welcome!

POR SICILIA 2000-2006. Mis. 2.02 d
PIT 6 Alcesti. Int. 28/3 codice
1999.IT.16.I.PO.01 I/2.02/9.03.13/0058

Estamos aquí:



European Tourist and Cultural routes
La Via del Sale e il Patrimonio della
Italia - Trapani Sicilia Occidentale



REALIZZATO SECONDO
GLI STANDARD CISTE